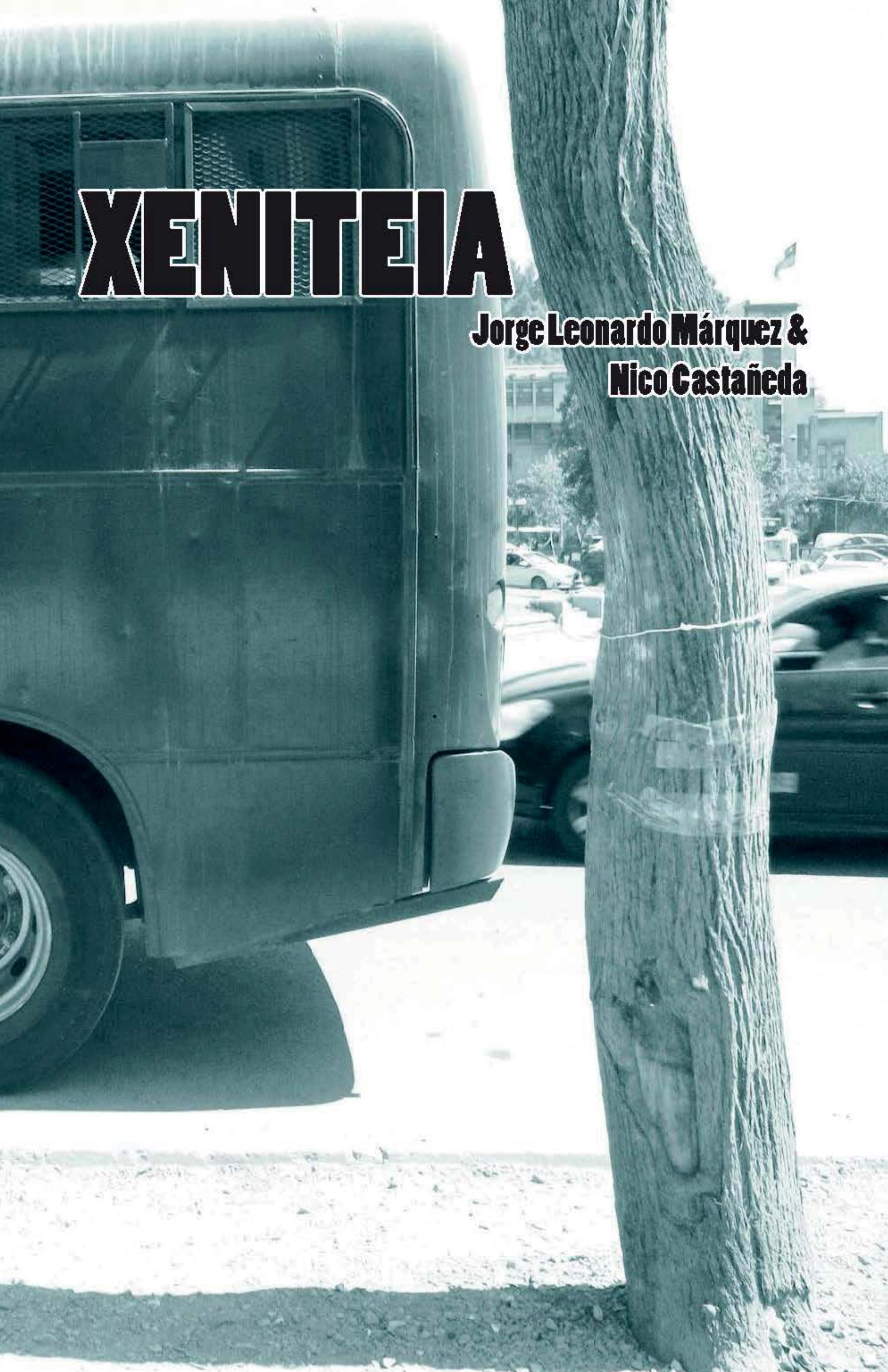

XENITEIA
Jorge Leonardo Márquez &
Nico Castañeda


XENITEIA
Jorge Leonardo Márquez & Nico Castañeda



“Bienaventurados los que saben que detrás de todos los lenguajes, se halla lo inexpresable.”

Rainer Maria Rilke

PREFACIO

"Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por sus costumbres. Ellos, en efecto, no tienen ciudades propias, ni utilizan un hablar insólito, ni llevan un género de vida distinto. Su sistema doctrinal no ha sido inventado gracias al talento y especulación de hombres estudiosos, ni profesan, como otros, una enseñanza basada en autoridad de hombres.

Viven en ciudades griegas y bárbaras, según les cupo en suerte, siguen las costumbres de los habitantes del país, tanto en el vestir como en todo su estilo de vida y, sin embargo, dan muestras de un tenor de vida admirable y, a juicio de todos, increíble. Habitan en su propia patria, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña es patria para ellos, pero están en toda patria como en tierra extraña".

De la Carta a Diogneto

Junto al desierto físico y real que tanto le costó alcanzar a muchos monjes, la riquísima literatura que surgió en torno a la vida de los anacoretas creó otro desierto en que se combinan lo físico y lo espiritual y que se expresó con un término intraducible a las lenguas modernas: la xeniteia, el exilio interior, el sentirse extranjero, el vivir sin patria.

La xeniteia que deriva de *xenos*, extranjero o extraño, es el exilio interior o espiritual, acompañado del silencio, y que permite al monje alcanzar el ideal que persigue al retirarse al desierto, *la hesychía*.

Originariamente el monacato se inició como abandono de la ciudad, retiro de la ciudad, del mundo, de sus tráficos y preocupaciones, por el eremos, la soledad inhospitalaria e inculta donde se exalta el abandono total del monje a Dios.

Pero pronto terminó transformándose, de lugar físico en actitud espiritual del cristiano, la *hesychía* que abre las puertas a la contemplación de Dios, incluso en el mundo, como refleja, muy bien estos Apotegmas:

> *Apa Ageras me dijo: "Fui un día a apa Poemen y le dije: He ido a habitar a todas partes y no he encontrado reposo: ¿dónde quieres que habite?". El anciano le respondió: "Ya no hay desierto. Vete, pues, a un lugar populoso, en medio de la multitud, permanece allí y compórtate como un hombre que no existe. Tendrás así el reposo (hesychia) soberano".*
>
> *Apa Pastor decía: "Cualesquiera que sean tus penas, la victoria sobre ellas está en el silencio".*
>
> *Un anciano dijo: "La xeniteia abrazada por Dios es buena si va acompañada del silencio porque con la locuacidad no hay xeniteia".*
>
> *Un anciano decía: "El silencio está lleno de vida, pero la muerte está oculta en las palabras abundantes".*
>
> *Apa Sisoe dijo: "Dominar la lengua, ésta es la verdadera xeniteia".*

Uno está tan envuelto y atravesado por el espíritu mundano que las evidencias se vuelven invisibles y las mentiras aparecen como evidencias.

Es también por esta razón que adoptar la postura de aquellos primeros monjes de la era cristiana, es decir, de extrañamiento, *xeniteia* en el griego de los Padres y *peregrinatio* en latín,

con respecto a la sociedad dominante y a su propia identidad social, nos parece hoy tan necesario. Tan evidente.

Hacerse extranjeros, «en el mundo pero no del mundo», también para tratar de subvertir el sentido de la «distancia social», que de ser una medida de profilaxis corre el riesgo de convertirse rápidamente en una medida de intensificación de la atomización, por lo demás ya extrema, de los hombres y las mujeres, asumiendo en cambio como tarea ese «pathos de la distancia» que Nietzsche planteó a los espíritus libres no sólo como una crítica al atomismo, sino como la forma afirmativa en que cada fuerza viva se relaciona con otra.

Es, o debería ser, bastante conocido, que las relaciones entre el cristianismo de los orígenes, el monaquismo y después la estructura eclesiástica, con el acontecer histórico y en cierto sentido teológico del comunismo —entendido como movimiento de liberación universal que no se reduce sólo al marxismo— son en sí mismas de alguna manera originales.

Vida mundana y reino, soledad y comunidad, institución y destitución, fuerza y gracia, espíritu y ley, contemplación y combate, cada una de estas parejas de palabras nos devuelve al misterio del mundo, de la historia y de lo que llamaríamos la dimensión del más allá.

ACONTECER

Ocurrió, ocurre
Estamos suspendidos en los sumideros de esta tarde
“¿Quién supo vivir?” era una pregunta que teníamos siendo jóvenes.
A veces me cuesta encontrar las palabras
Adormecimos el espectáculo de los fervores
Seguros de la vuelta de nuestros cercanos
A veces me cuesta encontrar las imágenes
Soy testigo
¿Pero de qué?
Extensiones de tiempo y cariño, como ciencia ficción tercermundista.
Cierro los ojos, pero igual veo
Tapo mis oídos pero igual escucho
Cierro mi boca, pero igual hablo
Maravilloso es este silencio satírico.
Me dicen desconfía de las imágenes
Desconfío de mis imágenes
Pero nadie me dice desconfía del narrador
Sin embargo aquí estoy hablando
Hablando como testigo de un tiempo
La luz que supimos especial en el acto mismo
Quiero callarme y desconfiar de mi voz
¿Realmente lo logro?

VIAJE

Imagino a Coetzee caminando cerca de la Termoeléctrica, la policía es un hecho moderno, los tiburones son bondadosos de la boca para adentro.

El silencio es una necesidad que no puedo gastar porque sí.

(Deben llegar planillas anuales con la cantidad de muertos que se necesitan desde ahora. Se le muestra esa planilla a un número creciente de agentes, se premia sobre todo al primero y a su superior. Son ceremonias invisibles con correlato en cuentas financieras, heredables.

No preguntes por qué, los harías reír y pensarían que ganaron.)

Confianza de árboles, flores que ahora miramos
El naranjo lleno de naranjas:
Esto era vivir.
Este el estado de todo lo que somos

La vuelta de los amigos
La burla de los proyectos, la constancia de los signos
Del desmedido invierno.
Quiero callarme, pero no sé cómo

MOVILIZACIONES

Esto no se resuelve con poesía, porque no le podemos cargar a la poesía solucionar lo que no sabemos enfrentar por otros medios, es jugarle chueco, es no entender nada.

Todas las películas que he visto están ahora en suspenso.
Los puntos suspensivos, que giran y giran consumidos por el fuego.
Trago saliva, trago sangre, la boca salada y amarga.
Es mi voz

(Las veces que fui a buscar a mi hijo, el tiempo definitivo, ya sin distracciones, sin discusiones, sin adornos, con mis padres. Todas las opiniones políticas que he dicho alguna vez frente y contra los otros, las veces que esperé micros, las que me masturbé, las que descubrí una nueva música, las veces que creí hacer lo correcto, los llamados telefónicos, el viaje a Lautaro, el hospital donde nací, el opaco dinero, el club Green Cross, las bibliotecas, la calle San Diego. Está en suspenso la matanza del Seguro Obrero, la guerra de Argelia, la gente comprando mariscos en la feria, un perro llamado Junior, la antología de Rolando Cárdenas, el Parque O'higgins, el lenguaje, la muerte)

PAISAJE NO HUMANO

No hay conclusiones, pero hay desarrollo.
Tengo mi voz, pero no la quiero.
Pero soy testigo.
No lo quiero ser.

¿Alguien se puede engañar si han cubierto con lata y maderas los bancos, las financieras y las tiendas? ¿alguien puede seguir viviendo en el aire tras esto?

¿Si armados con cascos, escopetas y rodilleras son ellos los que tienen miedo?

AMBULANTE

Yo estuve ahí, yo fui repetidamente, yo estuve como un remedio que el cuerpo necesita. Ahora pienso que fui con otras personas y también solo, que tampoco yo logré dar todo, pero fui, estuve, sentí lo que había que sentir, como esas voces que escribían "yo estuve yo fui, yo soy".

Yo miré, quise hacerlo y a diferencia de otros aspectos, lo hice. Miré, miré y miré.

NEUMÁTICO EN LLAMAS

No dejes que pregunten dónde va el humo. No dejes que sugieran que entonces hay que sumergirse en el fuego o llorar por la selva acordonada del neumático. No toleres otro discurso que confunde figura y forma. Permanece incomprendido hasta que el silencio aúne lo que siente parecido. No expliques, recuerda al fotógrafo que abandonó la fotografía, al profesor que no cree ya en explicar, el poeta que dejó esperando a los traductores y a los camarógrafos. Y recuerda: todo eso pasó aquí, cerca, allá. en La Ligua, Cochabamba, Maipú.

GRAFFITIS

Tengo mi voz, pero no la quiero.
Pero soy testigo.
No lo quiero ser.
Y estos sobrevivientes que empujan, una mezcla de niños y viejos
Con miles de máquinas y aún un corazón.
El tiempo fortaleció la sala de estar, mis padres morirán algún día,
No lo digas en frío, dilo en frío.
La confianza que se traspasa a los hijos
Los puentes que sentimos bajo las ruedas
La suerte de poder mirar, el computador que nos enfurece
Los muebles baratos, lo que pensamos y lo que ocurrió
Ha sido una constancia animal, circunstancias de papelería variable
Vuelve y vuelve lo que ha pasado
Hay ideas que mueven a los pueblos
Hay pueblos que no pueden mover a una persona
Hay personas que en soledad se cobijan con el silencio
Yo soy testigo, pero no quiero serlo.
Persianas colgadas para que no sean motivo de nada.
Las noches fulminantes donde llegábamos exagerados,
No te ocultes a morir, sé que es difícil

SÁBADO

Los balnearios, vacíos de un día para otro.
Hay que ejercitarse en adivinar la hora.
Las voces de los demás seguirán renovándose, sin estridencias, sin dramas.
No nos carcajeamos cuando el profesor dijo que había que volver a los griegos.
Cuesta imaginar vidas saturadas de política o flores.
No puedo almorzar, todo tiene sabor a sangre
Estoy aquí y allá
Cierro los ojos, pero igual veo
Tapo mis oídos pero igual escucho
Cierro mi boca, pero igual hablo
Respiro y soy testigo.
No existe eso de tener razón un viernes por la noche.
Pero lo creí algunos viernes, como todo joven, como todo muchacho
Me decían que desconfiara de las imágenes
Pero aquí estoy con mi cámara
La cámara en realidad es el testigo
Yo no, nunca lo decidí
Robert Frank sobreviviendo a sus hijos
Robert Frank viejo en un bus
Robert Frank Robert Frank Robert Frank y June.

SECRETOS

¿Te cuento un secreto?
Nunca le he dicho a nadie
Es chistoso hablar cuando los actos se están doblando.
Tengo mi voz, pero no la quiero.
Pero soy testigo.
No lo quiero ser.

HUELGA

La poesía casi inexistente es una realidad que lucha contra la imposibilidad.
El romanticismo es un optimismo, es un grupo no disuelto.
Los diarios seleccionados siguen preguntando a sus ocupantes por lo que tendría que definir a la Izquierda actual.
Heráclito muere en cada salario.
Si he de ser militante, soy militante de la belleza
Los franceses prohibieron las fotos de la guerra de Argel.
Cierro los ojos y desconfío de las imágenes
Cierro la boca y no puedo desconfiar de mis palabras
En el principio creó Dios los cielos y la tierra.
Y la tierra estaba desordenada y vacía,
Y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo,
Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.
Y dijo Dios: Haya luz, y hubo luz.
Y vio Dios que la luz era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas.
Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana el día primero.

NO HAY FINAL

Yo desconfío de mis palabras
Tengo mi voz, pero no la quiero.
Pero soy testigo.
No lo quiero ser.
No hay final.
Debiera publicar el que no quiere publicar,
Ejercer el poder la que no cree en él.

MULTITUDES

Desaparecen los cineastas,
Las muchachas antes de liberarse.
Aparecen los hipódromos, los hijos.
Nunca nos preparamos para nada en absoluto.
Afectos exteriores, a diferencia de todo el tiempo pasado.
Extenuado el cerebro, relajados los huesos, estirada la sangre.
El viento es una distracción.
La preparación indica que los finales se disparan.

Aquí están los que se desgastan adentro, en el cuerpo. Agitan y forman un origen, otro origen. Ellos comienzan, no viajan. Son otros los que les achacan esa manera fanática de vivir que consiste en ausentarse

¿Esto es lo que venías a sacar, es esto lo que laboriosamente aparece al final de cierto tiempo? Sí, es esto y nunca ha sido mucho más. A los que se les nota mucho que tenían que lograrlo, el resto debía engancharse a vuestra obligación de romper el silencio. Con ustedes no se discute, ustedes han existido siempre.

LA VERGÜENZA

Soñar, caer, despertar
Caer, despertar, soñar
Todos los días sueño lo mismo

REMEMORACIÓN

Dejad a los muertos enterrar a sus muertos
Dentro de una lágrima, toda la vida
Contenida
Cae, sin prisa y apuro
Solo cae
El fuego del estómago
Quema y adormece
El nirvana por la destrucción.
El ardor de toda una sociedad en un solo cuerpo.
Expiación de culpas.
Quemando melancolía y júbilo.
Encendiendo polillas y moscas.
Olor a tierra quemada.
El gozo del aniquilamiento total.
La belleza de observar el desmoronamiento.

HIPODROMO CON GUANACO

En la otra esquina, Hipódromo con Guanaco,
La pequeña niña, apenas camina,
Da pasos inseguros y cae.
Ahí también Elsa Campo, en esa esquina
A paso firme cae
La niña cae hoy
Elsa cayó el 14 de septiembre
La niña de a poco vuelve a estar de pie
Su madre la ayuda
Elsa, por más que todo el mundo intentará pararla
Nadie pudo
Elsa de las Mercades Campo Rojas
De 18 años, para el año ‘73
Cae en seco
Nadie más puede hacer algo
Por ella
Inerte
Y el furgón blanco y negro
Que se va, sin remordimientos
Yo que miro fijo a la niña parándose
Y la micro se va, sin remordimientos

ESPACIO VACÍO

Recuerdo que a fines de marzo
Acalla su voz, por un puñado de pastillas
Como último suspiro dejó el grito plantado
En el viento, pero a veces el viento es sordo
Y testarudo (como yo).
En ese instante, en esa noche que inaugura
La primavera capitalina
Dejó un espacio vacío

Recuerdo cuando pequeño
Estar en la mediagua de mi tío Leonardo
(Quién nunca más vi)
Lo recuerdo llorar silenciosamente y secarse
Unas tibios y ásperas lágrimas
(Nunca la había visto llorar)
Hay llamadas telefónicas
Que dejan un espacio vacío

¿Qué había pasado al otro lado de la línea telefónica?
Quien fuera su amor, quien fuera enamorada
No aguantó más
Tener todo el peso del mundo
Sobre sus hombros
(Ella no era Atlas, yo tampoco, nadie creo que lo sea)
Y para descansar de aquella fatiga que provoca
El mundo
Tomó un largo y pausado trago de cloro
Para sentir por una última vez
Las mariposas en el estómago
Antes de dejar un espacio vacío

Cuando muere el verano
A veces se inmortalizan algunos momentos
En fotos, videos, pinturas
También en recuerdo por supuesto
No hay nada más grato que ayudar a un amigo

A inmortalizar sus logros
Pero los gratos momentos se quiebran
En un par de segundos
Cuando se recibe una noticia
Que deja un espacio vacío

Hay noticias brutalmente honestas y rápidas
Aquellas, cómo enterarse el infinito y eterno viaje
De amigos que quisieron ir más allá
Porque se aburrieron
Porque se cansaron
Porque se agobiaron
De una realidad tan deprimente
Aquellas noticias dejan nudos en la garganta
Difíciles de desenredar
(Muy, muy difíciles de desenredar)
Y ojos humedecidos por sentir
A las mariposas del cloro
Revoloteando dentro de un estómago ajeno
Los nudos, las mariposas, y los cabezazos
(Como aquel)
Dejan un espacio vacío

Puedo tomar cualquier espacio vacío
Y llamarlo un escenario desnudo
(Cómo dice un bello sujeto)
Y ese escenario está desnudo
Porque faltan tantas personas
Porque falta tanta gente
Que partieron por diferentes causas
Que irremediablemente
Dejan un espacio vacío.

LA HISTORIA

No necesitamos nuevos verdugos:
el mismo Tiempo vendrá a ofrecer la posibilidad de tomar distancia,
semana tras semana, pelo tras pelo,
ya está pasando, no es teoría.
Tal como hasta el más miserable glosario de temas políticos previene sobre el momento
en que revienta la Memoria y los recuerdos se vuelven ejes de todo,
habrá quienes ofrezcan algo cercano a la Nada.
El problema no es de Memoria, es de Historia.
El problema es ponerse teóricos y verdaderos y no enfrentar las cachetadas de la Realidad.

DESIERTO

Y ahí enfrente mío: el desierto.
Y ahí detrás mío: el desierto.
Y ahí a mi lado: el desierto.
Y ahí a mi alrededor: el desierto.
Ya no hay gente tras de sí: solo el desierto.

EXCURSO

No hay peor mal que la palabra triste,
desconsolada y sin compañía.
Hay que acompañarlas, porque son lo que tengo.

“Voy a prohibir el uso de la palabra soledad en este reino, porque ninguno de ustedes tiene derecho, ustedes no saben. La soledad es tan distinta de lo que ustedes llaman soledad que para nombrarla realmente, probablemente habría que usar otra palabra.”

HIC SALTA! HIC RODHUS!

Un amigo una vez me dijo
Que estas imágenes
Representaban el espíritu de la época

¿Acaso no nos roza, a nosotros también,
una ráfaga de aire que envolvía a los de antes?

La imagen verdadera del pasado pasa de largo fugazmente.
El pasado sólo es atrapable como la imagen que relumbra,
para nunca más volver,
en el instante en que se vuelve reconocible.

Son espectros que recorren
A 24 fotogramas por segundo
La nostalgia de los revolucionarios

¿Acaso en las voces a las que prestamos oído
no resuena el eco de otras voces que dejaron de sonar?

Emisarios de las imágenes utópicas
De un avanzar por un tiempo homogéneo y vacío
Una quimera producida por el capital

Encender aquella imagen del pasado
De aquella lejana Utopía
De la luz que alguna vez se vio pronto
Que es rápidamente apagada,
Quedando tan sólo reflejos estrechos de retazos conserva-
dos
Solo los muertos estarán a salvo del enemigo,si éste vence.
Y este enemigo no ha cesado de vencer.

BIS

No existen ciclos,
sino una infinidad de
muertes y resurrecciones.

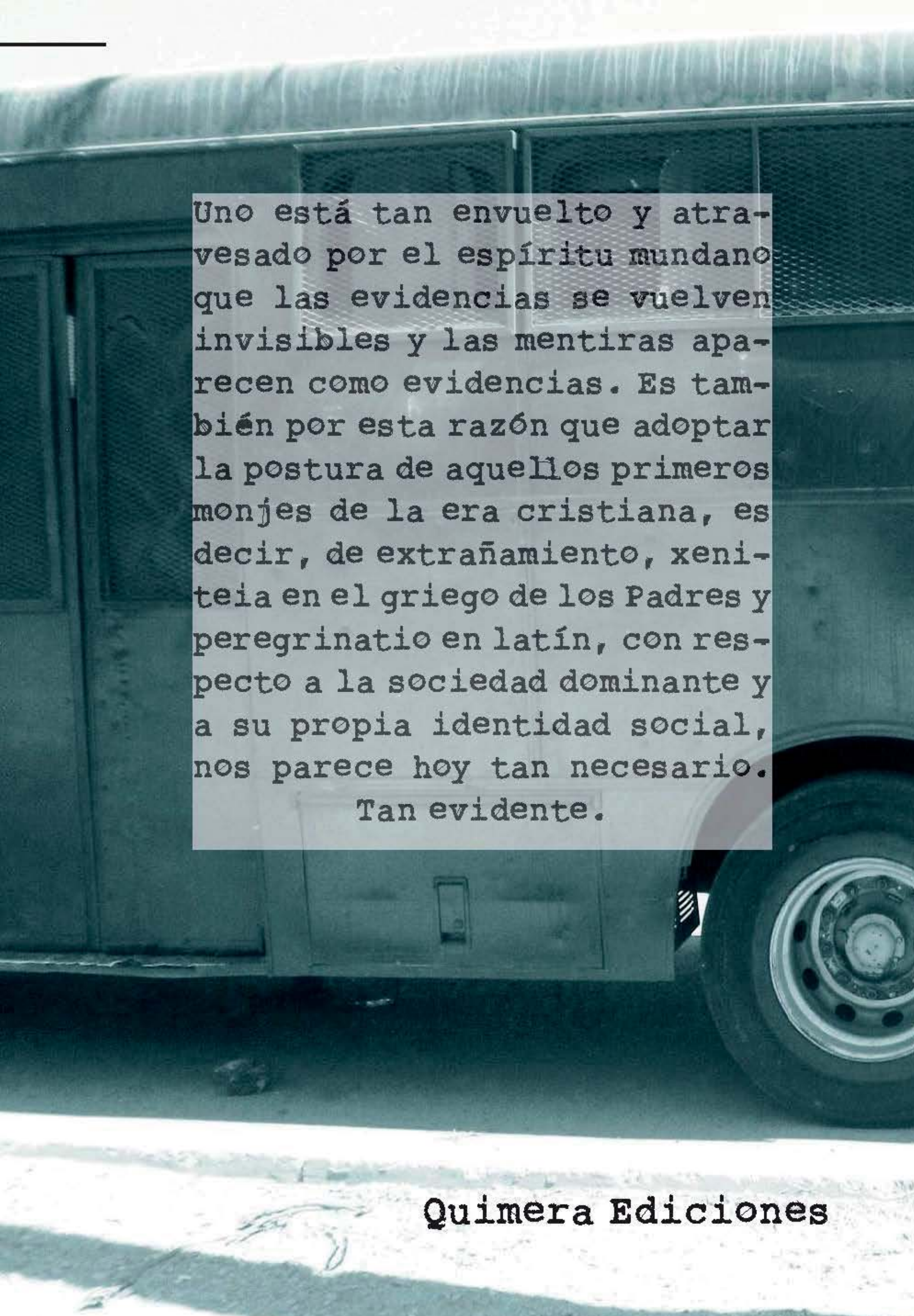
EPÍLOGO

Este último periodo, después del 18 de octubre del 2019, me he hecho muy consciente del mar de contradicciones que llevo dentro de mí, lo cual me hace recordar la intensidad de la vida, aún estoy vivo, y tengo mis pies puestos en la tierra.

Desde el 18 de octubre he perdido mucho, como también he ganado. ¿Cómo no sentir aquella contradicción latiendo a cada fracción de segundo (24 veces por segundo, podría decir desde el corazón de un cinéfilo)?

En el camino de la “revolución” y la creación muchas veces se entrecruzan y poca gente es consciente en cada instante de aquello. De las pocas personas que lo es puedo nombre a Albert Camus y con ello nombrar un pequeño extracto el cual siempre me ha impulsado para seguir:

> *“En el medio del odio me pareció que había dentro de mí un amor invencible. En medio de las lágrimas me pareció que había dentro de mí una sonrisa invencible. En medio del caos me pareció que había dentro de mí una calma invencible. Me di cuenta, a pesar de todo, que en medio del invierno había dentro de mí un verano invencible. Y eso me hace feliz.*
>
> *Porque no importa lo duro que el mundo empuje en mi contra, dentro de mí hay algo mejor empujando de vuelta.”*


Uno está tan envuelto y atravesado por el espíritu mundano que las evidencias se vuelven invisibles y las mentiras aparecen como evidencias. Es también por esta razón que adoptar la postura de aquellos primeros monjes de la era cristiana, es decir, de extrañamiento, xeniteia en el griego de los Padres y peregrinatio en latín, con respecto a la sociedad dominante y a su propia identidad social, nos parece hoy tan necesario.
Tan evidente.
Quimera Ediciones